



Destruye Cosas

Categoría: Social

Comportamientos relacionados

- Daña la propiedad
- Rompe cosas/objetos

Qué hacer:

Hable consigo mismo. Dígase a sí mismo: “Lo que yo pienso acerca de que mi hijo rompa sus juguetes me molesta, pero puedo controlar mis pensamientos. Me diré a mí mismo que no es un gran problema. Para mí es importante que mi hijo aprenda a cuidar sus cosas, pero él no sabe que es importante o el valor de sus juguetes, ropa o cosas que le pertenecen a otros a menos que yo le enseñe.”

Empatía. Pregúntese: “¿Cómo me sentiría si quisiera escribir en el refrigerador y romper las revistas? ¡Supongo que sería divertido si no supiera que eso puede dañar los objetos! Bueno, entonces, así es como se siente mi hijo. Puedo entender.”

Enseñe. Dígase: “Yo puedo ayudar a mi hijo a aprender a cuidar su ropa, juguetes, u otras cosas y lo importante que esto es.”

Establezca una regla y supervise el juego. Al estar usted ahí (u otro adulto) puede guiar el juego de su hijo hacia actividades más gentiles y evitar que destruya las cosas por accidente o porque está enojado. Establezca una regla acerca de la ropa y de colorear, por ejemplo. Dígale a su hijo: La regla es, que la ropa se cuelga y solo se colorea en la mesa.

Después enséñele a su hijo los ganchos para colgar su ropa; ayúdele y háganlo juntos (luego pídale que lo haga por sí mismo, una vez que aprenda), en vez de ponerlos en el piso donde puede pisarlos; dele papel y crayolas para dibujar cuando esté en la mesa, para que no dibuje sobre la mesa y no la destruya.

Elogie que cuide sus juguetes. Diga: “Estás cuidando muy bien tu juguete al jalar suavemente el cordón del perrito parlante y cuando pones con cuidado la muñeca en su casita. Estos juguetes te durarán porque estás siendo cuidadoso y gentil con ellos.

Use la regla de la abuela. Cuando su hijo haga un tiradero, utilice la Regla de la Abuela para que limpie los rayones de la pared. Diga, “Cuando hayas terminado de limpiar la crayola de la pared, entonces podrás regresar a jugar.”

Enséñele a su hijo/a a practicar la empatía. Amablemente en un tono calmado hágale estas preguntas a su hijo/a: “¿Cómo crees tu hermana se sintió cuando rompiste su tarea? ¿Cómo te sentirías si ella rompiera algo que es tuyo? No te gustaría, ¿verdad?” Dígale a su hijo/a que es bueno cuidar las cosas de los demás, siendo gentil con ellas o no tocándolas justo de la misma forma en que nos gustaría que ellos cuidaran de las nuestras.

Reprenda a sus hijos. Diga, por ejemplo: “Deja de romper el libro,” y luego explíquelo por qué está mal lo que está haciendo diciéndole: “Queremos mantener nuestros libros en buena condición para que los podamos leer.” Luego dígale lo que pudo haber hecho en vez de romper el libro. Diga, “Los libros son para leer. Vamos a leer el libro.” Estas frases no le recuerdan el comportamiento inaceptable, sino que le enseñan el comportamiento aceptable. Que ella destruya el libro le recuerda a usted que ella aún no sabe qué es valioso y qué no lo es. Así que asegúrese de mantener fuera de su alcance las cosas que no quiere que destruya accidentalmente.

Retire objetos frágiles que no quiere arriesgar a que sean destruidos. Para prevenir que un jarrón o tazón de cristal con un valor especial no se caiga al suelo accidentalmente cuando, por ejemplo, su hijo/a esté corriendo detrás del perro, ¡asegúrese de ponerlo en un lugar seguro donde no se pueda romper en caso de que el niño/a esté corriendo!

Guarde las cosas que su hijo/a pueda romper o recortar en una caja especial para eso. Ayude a su hijo a saber qué está bien recortar, para que practique como debe recortar y en qué papel está bien dibujar para practicar dibujo. Diga: “Está bien que utilices en la mesa esta caja con papel. Si quieres dibujar o recortar, pídemelo los plumones o tijeras.” Luego elogie cuando lo haga diciéndole: “Gracias por avisarme antes de haber recortado, dibujado o roto el papel. Eso es lo que significa ser cuidadoso.”

Dele a su hijo/a a tiempo de calma. Si reprende a su hija y sigue destruyendo cosas, reprenda de nuevo y dele Tiempo de Calma para que se tranquilice y tome un descanso de la conducta que usted le dijo que no hiciera. Cuando esté tranquila, puede hablar con ella sobre la regla de cuidar la ropa, los juguetes, etc. Dígale que piense en cómo cuidar las cosas en vez de dañarlas pidiendo que repita la regla. ¡Después dele un gran abrazo! Están trabajando juntas para aprender cómo cuidar las cosas – una lección importante para la vida.

Qué no hacer:

No exagere su reacción. Si su hija rompe algo, usted no haga un berrinche. Puede que usted esté decepcionado, pero su enojo le dice a ella que le importan más las cosas que su hija.

No confunda destruyendo cosas que usted dijo que no destruyera. Por ejemplo, decirle que no coloree en sus revistas y luego dejar que recorte las fotos de la misma revista, le será confuso. Mejor explíquelo la diferencia entre viejo y nuevo y dígame que pregunte si lo que quiere colorear o recortar es viejo o nuevo. Cuando ella diga: "viejo", dígame que está bien y llévela a la caja de revistas viejas que ella puede usar.

No reemplace juguetes rotos. Si su hijo deliberadamente rompe uno de sus juguetes, no lo reemplace. Si él sabe que otro nuevo mágicamente aparecerá, no aprenderá a cuidar los juguetes que tiene.

Los autores y la Fundación Crianza con Amor y Límites se deslindan de cualquier responsabilidad por consecuencias dañinas, pérdida, heridas, o daño asociado con el uso y aplicación de información o consejo contenido en estas recetas y en este sitio. Estos protocolos son guías clínicas que deben ser usadas en conjunto con el pensamiento crítico y el juicio crítico.

©2018 Fundación Crianza con Amor y Límites

Mente S.E.T.

Los primeros 3 pasos para resolver problemas de comportamiento

Háblese a sí mismo

Primero, cálmese.

Empatía

Segundo, póngase en los zapatos de su hijo.

Enseñe

Tercero, enséñele a su hijo lo que quiere que haga.

Recordatorios Alentadores

Seré paciente.

La paciencia es la clave. Mi hijo aprende a ser respetuoso al ser tratado respetuosamente.

Práctica, práctica, práctica.

Mi hijo aprende practicando lo que quiero que aprenda. Seré un maestro constante.

Centraré los elogios en el comportamiento de mi hijo.

Mi amor y aceptación por él es incondicional ... es su comportamiento lo que quiero cambiar.

Seré positivo

Evitaré las luchas de poder manteniendo mi tono de voz positivo. Mi hijo y yo somos un equipo, trabajando hacia el mismo objetivo.

Nunca es demasiado tarde.

Siempre puedo comenzar a enseñarle a un niño un nuevo comportamiento.

No es el fin del mundo si cometo un error de disciplina.

No existe tal cosa como un padre perfecto. Voy a regresar al camino correcto con las soluciones de enseñanza en *Behavior Checker*.

©2018 Raised with Love and Limits Foundation

“Fundación Crianza con Amor y Límites”